

El profesor José Gregorio Hernández

Daniel Sánchez¹

Resumen: Este trabajo es un relato de la actividad de José Gregorio Hernández como profesor de la UCV. Habla de su formación profesional tanto en Venezuela como en París, con maestros como Duval, Strauss y Richet, que contribuyeron a su formación. Resume su labor como profesor de la Universidad al frente de las cátedras que fundó: Histología, Bacteriología y Fisiología Experimental. Se describe su actividad como docente, tanto en la teoría como en la práctica, enseñando a sus alumnos el inmenso e infinito mundo de los microorganismos a través del microscopio. Se describen sus trabajos científicos, sus obras publicadas y las contribuciones que hizo a la ciencia y la investigación médicas. Se hace hincapié en su labor docente formando a muchos médicos venezolanos en las áreas de laboratorio, microscopía y preparación de cultivos bacterianos y de tejidos. Como homenaje póstumo, el Congreso Nacional y la Universidad Central de Venezuela han dado su nombre al Instituto de Medicina Experimental.

Palabras clave: José Gregorio Hernández, cátedra de Fisiología Experimental, Bacteriología, Histología, laboratorio de Medicina Experimental, Universidad Central de Venezuela.

Abstract: Account of José Gregorio Hernández's activity as a professor at the UCV. He talks about his professional training both in Venezuela and in Paris, with teachers such as Duval, Strauss and Richet, who contributed to his education. He summarizes his work as a professor at the University at the head of the chairs he founded, such as: Histology, Bacteriology and Experimental Physiology. It describes his activity as a teacher, both in theory and in practice, teaching his students the immense and infinite world of microorganisms through the microscope. His scientific works, his published works and the contributions he made to medical science and research are described. Emphasis is placed on his teaching work training many Venezuelan physicians in the areas of laboratory, microscopy and preparation of bacterial and tissue cultures. As a posthumous tribute, the National Congress and the Central University of Venezuela have named the Institute of Experimental Medicine after him.

Keywords: José Gregorio Hernández, Chair of Experimental Physiology, Bacteriology, Histology, Laboratory of Experimental Medicine, Universidad Central de Venezuela.

¹ Médico cirujano, especialista en Anestesiología y Medicina Crítica. Profesor agregado de Historia de la Medicina, Escuela Vargas de la UCV; jefe de la cátedra de Historia de la Medicina de la Escuela Vargas de la UCV; jefe del Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Escuela Vargas de la UCV. Ex presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Correo electrónico: danielsanchez24@gmail.com ORCID: 0000-0003-2763-8162

Introducción

Uno de los más grandes científicos que ha dado Venezuela fue el Dr. José Gregorio Hernández. Quizás su obra es poco conocida fuera de la comunidad científica, es importante recordar que JGH fue un excelente profesor de la Universidad Central de Venezuela, iniciándose con él la revolución científica en nuestro país. No en vano lo llaman él fundador de la medicina experimental en Venezuela. Revisaremos sus inicios como estudiante, pasando por su formación en París hasta su actuación como profesor universitario. Es muy extensa la obra de este venezolano y muy difícil condensarla en estas líneas, solamente me dedicaré a describir su formación y su actuación profesional en el salón de clases. Hay muchos otros tópicos que han abordado sus biógrafos y que se encuentran publicados en extensas y maravillosas obras sobre nuestro querido y respetado profesor.

1. Inicios

El profesor JGH Nació en Isnotú, estado Trujillo, el 26 de octubre de 1864, hijo de Benigno Hernández Manzaneda y Josefa Antonia Cisneros. Muy joven y después de la muerte de su madre, en 1878, con apenas 13 años, parte para Caracas a estudiar en el Colegio Villegas, institución regentada por Guillermo Tell Villegas. El Colegio Villegas era famoso por su orientación positivista, el local se encontraba entre las esquinas de Veroes a Santa Capilla. Hernández vivió allí incluso cuando ingresó en la universidad. En 1882 obtiene el título de Bachiller en Filosofía. Se inscribe ese mismo año en la universidad para cursar estudios de medicina, tenía 17 años. El 19 de junio de 1888 José Gregorio Hernández se graduó de Bachiller en Ciencias Médicas. Diez días después, el 29 de junio de 1888, obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Médicas².

2 Cf. E. Hernández Briceño, *Nuestro Tío José Gregorio. Contribución al estudio de su vida y obra*, 2 tomos (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1958), pp. 15-29.

En 1888 regresa a Los Andes para trabajar en su pueblo natal en donde faltaban médicos. La vida en aquellos parajes era muy dura y la Venezuela de aquel entonces padecía de gran atraso científico. A pesar de que el Dr. Dominici le ofreció que montara un consultorio en Caracas, José Gregorio no aceptó y, tal como se lo había prometido a su padre, volvió a Isnotú, su tierra natal, para ejercer la medicina como un médico rural³.

En una carta fechada del 18 de septiembre de 1888 le escribe a su amigo Santos Aníbal Dominici sobre las condiciones como se ejerce medicina en el interior del país:

Mis enfermos todos se me han puesto buenos, aunque es tan difícil curar a la gente de aquí, porque hay que luchar con las preocupaciones y ridiculeces que tienen arraigadas: creen en el daño en las gallinas y vacas negras, en los remedios que se hacen diciendo palabras misteriosas: en suma; yo nunca me imaginaba estuviéramos tan atrasados por estos países. La clínica es muy pobre: todo el mundo padece de disentería y de asma, quedando uno que otro enfermo con tuberculosis o reumatismo; afortunadamente que mi espléndido libro de Pepper tiene artículos inmejorables sobre esas y todas las enfermedades; sólo siento que cuando lo vayamos a leer no te parecerá tan bueno por haber envejecido ya la mayor parte de los capítulos. La botica es pésima; suponte que el Boticario es un aficionado solamente y que me dice: “Nosotros los médicos”, porque a más de ser aficionado a la farmacia lo es también a la medicina, y la primera vez que habló conmigo me aturdió con un tecnicismo indigesto y estúpido: me contó que curaba la disentería con cinco gramos de quinina al día, y, como yo me asustara, me tranquilizó completamente y me aconsejó que así lo hiciera, ya

3 Cf. M. Yáber, *José Gregorio Hernández* (Caracas: Ediciones Trípode, 2009), 33.

que la ipeca no daba resultado: quien no da resultado es él, y él quien está llenándome de fastidio; afortunadamente que yo no he de quedarme aquí, sino que, como te dije, iré a Valera⁴.

Esta carta es un documento que nos refleja la situación de la provincia en 1888, donde era muy difícil ejercer la medicina, ya que las personas tenían demasiadas creencias en supercherías y brujería. Estaba nuestro país en un atraso importante, comparado con Europa y Norte América. No había una institución que aglutinara a los médicos para ejercer de manera científica la profesión.

2. Construcción del Hospital Vargas

El 16 de agosto de 1888 el presidente de la República, Dr. Juan Pablo Rojas Paul, con asesoramiento del Dr. Calixto González, decreta la creación de un hospital general para Caracas de hombres y mujeres. Con el Hospital Vargas se inicia una nueva era para la medicina venezolana⁵. Venezuela entraba a la modernidad y debía preparar a los futuros galenos que impartirían las clases en esta nueva etapa científica. Fue decretado el 31 de julio de 1889 que un médico debería ir a París a formarse en Microscopía, Bacteriología, Histología Normal y Patológica y Fisiología Experimental. Recibiría una pensión de 600 Bs mensuales.⁶

4 Carta a Santos Aníbal Dominici (Betijoque, 18 de septiembre de 1888); J. G. Hernández Cisneros, *Obras Completas* (Caracas: Ediciones de OBE-UCV, 1968), 1120-1122.

5 Cf. O. Beaujon, *Biografía del Hospital Vargas* (Caracas: Ediciones del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, 1961), 16-21.

6 La construcción y puesta en funcionamiento del Hospital Vargas representó un gran avance para la medicina venezolana. Con este hospital ya se tenía un lugar específicamente preparado para practicar y formar a los médicos que necesitaba el país. Sin embargo, se carecía de médicos con la formación suficiente que exigía la modernidad del momento. Por esta razón, el gobierno inicia todo un plan para formar a los médicos en las mejores escuelas del exterior para que posteriormente reformen la escuela médica de la universidad. París era el lugar en donde, para la época, se formaban los mejores médicos. De hecho, la medicina venezolana está inspirada en la medicina francesa, no pocos venezolanos se formaron en las escuelas de París y luego ejercieron su profesión en Venezuela y en la universidad.

El Dr. Calixto Gonzales, uno de los pocos alumnos de José María Vargas aún con vida, convence a José Gregorio Hernández para que acepte la beca y se dirija a París⁷. Mediante este decreto presidencial le fue encomendada la responsabilidad de prepararse para poder introducir la medicina moderna en Venezuela. El presidente de la República, Rojas Paúl, con el voto del Consejo Federal, designan a JGH para esta importante misión.

3. Estudios en París

Desde noviembre de 1889 a julio de 1890 estuvo en el laboratorio del eminente profesor y patólogo Mathias Duval, de quien aprendió la técnica histológica, formándose como el primer técnico histólogo o histotecnólogo venezolano. Se entrenó en el uso del microscopio, del micrótopo y los procedimientos y métodos de coloraciones de material biológico para observación y diagnóstico. Duval, además de ser un prominente científico y profesor de Fisiología, Embriología e Histología, también era un técnico histólogo de gran experiencia y renombre en Francia⁸.

Posteriormente, en 1890, JGH entra a trabajar en el laboratorio de Charles Richet (premio Nobel de Medicina en 1913), profesor de Fisiología Experimental en la escuela de medicina de París y, además, discípulo de Claude Bernard. En este laboratorio se entrenó en Fisiología Cardíaca y aprendió las técnicas de vivisección⁹.

7 Calixto González había sido profesor de Higiene de JGH, conocía su rendimiento y excelentes calificaciones, así como su dedicación a la medicina, por este motivo no dudó en proponerlo para la beca y formación en París.

8 Cf. C. Blandenier, “El venerable Dr. José Gregorio Hernández, técnico histólogo por excelencia, en el año jubilar de su beatificación. Inicio de la Anatomía Patológica y Medicina Experimental en Venezuela”, *Tribuna del Investigador* 15, No. 1-2 (2014): 18-31.

9 La vivisección es la técnica de disecar a un modelo experimental (rata, conejo, cobayo) vivo, para ver el funcionamiento de sus órganos. Por ética de investigación, estos animales se anestesian para que no sufran y luego son sacrificados.

En febrero de 1891 trabajará en el laboratorio de Isidore Strauss, discípulo de Louis Pasteur. En este lugar aprendió a cultivar y a colorear colonias bacterianas y a estudiar en profundidad la Bacteriología y su relación con la enfermedad en los humanos. Strauss era profesor de Patología Experimental y Comparada de la Universidad de París.

Las referencias que le dieron sus profesores fueron excelentes. Mathias Duval: “El Dr. Hernández ha trabajado asiduamente en mi laboratorio y ha aprendido en él la técnica histológica y embriológica. Me considero feliz al declarar que sus aptitudes, sus gustos y sus conocimientos prácticos en estas materias hacen de él un técnico que me enorgullezco de haber formado”¹⁰. Charles Richet: “Yo el abajo firmante, profesor de fisiología de la Facultad de Medicina de París, certifico que el señor José G. Hernández ha trabajado en mi laboratorio y seguido mis cursos, con mucho celo y asiduidad. Quiero así darle un testimonio de su ardor por el trabajo”¹¹.

Terminados sus estudios en París, JGH debe regresar a la patria. Sin embargo, su misión aún no había concluido, debía adquirir los equipos más modernos para dotar a la universidad de un laboratorio a la altura de las grandes universidades europeas¹². El Consejo Federal le destina la suma de doce mil ochocientos ochenta y cinco bolívars para la adquisición de estos instrumentos¹³.

10 Hernández Briceño, *Nuestro tío José Gregorio*, 223.

11 Hernández Briceño, *Nuestro Tío José Gregorio*, 223.

12 JGH hace una lista detallada de todos los materiales que compró para el laboratorio de la UCV. Allí se incluyen microscopios, micrótomos, esfingomanómetros, pipetas, reactivos, frascos matraces y una cantidad de libros para una biblioteca de la especialidad. Fueron más de 1500 artículos para dotar a la Universidad de un moderno laboratorio de Fisiología Experimental.

13 Cf. A. Sanabria, *José Gregorio Hernández de Isnotú (1864-1919). Creador de la moderna medicina venezolana* (Caracas: Ediciones de la Biblioteca UCV, 1997), 15.

4. El profesor de la Universidad Central de Venezuela

Culminados sus estudios, Hernández regresa a Venezuela a fin de ingresar como profesor en la Universidad Central de Venezuela en Caracas. Aporta de Europa valiosos equipos médicos al Hospital Vargas. El 04 de noviembre de 1891 ya se encontraba instalado en el edificio de la Universidad, en la esquina de San Francisco, el laboratorio de fisiología experimental y bacteriología con los instrumentos y equipos que Hernández había traído de Europa¹⁴.

El 5 de noviembre de 1891, por decreto de Raimundo Andueza Palacios, presidente de la República, se crean en la UCV los estudios de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología. El 6 de noviembre de 1891, el rector de la Universidad Central de Venezuela, Dr. Elías Rodríguez, juramentó como profesor universitario al Dr. José Gregorio Hernández Cisneros y lo puso al frente de las mencionadas cátedras y de los laboratorios respectivos.

4.1. Cátedra de Bacteriología

Es así como fue creada la primera cátedra de Bacteriología en América. Hernández introdujo en Venezuela la enseñanza del uso y manejo del microscopio, así como las técnicas de estudio de tejidos y cultivo de microbios, iniciándose la etapa verdaderamente científica de la medicina venezolana. Con la llegada de JGH a Venezuela se instala el primer laboratorio de Fisiología Experimental.

Con la cátedra de Bacteriología los estudiantes pudieron ver por primera vez las bacterias y los microorganismos a través del microscopio. Se abrió todo un universo desconocido hasta ese momento para la medicina venezolana. Se inició con JGH la revolución pasteuriana en nuestro país. Se comenzaron a hacer cultivos y coloración de las

14 Cf. F. Vélez Boza, “José Gregorio Hernández, Maestro”, *Revista Venezolana de Sanidad y Asistencia Social* 42, No. 3-4 (1977), 425.

bacterias, ya se podían hacer diagnósticos verdaderos sobre infecciones e identificar el germen específico. Los dibujos de estos patógenos habían salido de los libros y se podían ver en el microscopio. Hernández también trajo una biblioteca con muchos libros actualizados que los estudiantes podían consultar.

El 12 de 1893, JGH presenta su trabajo “*Sobre el número de los glóbulos rojos*”¹⁵ en el Primer Congreso Panamericano, reunido en la ciudad de Washington D.C. En las sesiones se declaró que la cátedra de Bacteriología fundada por José Gregorio Hernández en 1891 era la primera cátedra de Bacteriología fundada en América¹⁶.

Hay que recalcar que para la época en la cual JGH realizó este trabajo ningún libro de fisiología hablaba sobre la influencia que tienen tanto la latitud como la altitud en el recuento de glóbulos rojos, de manera que fue pionero en esta materia¹⁷.

Según la opinión de su alumno Jesús Rafael Rísquez, “Al correr de sus lecciones y de la aplicación práctica que hacía de ellas, el Dr. Hernández se sitúa en el nuevo campo experimental, y de aquí surge el investigador científico, al comparar los resultados que aprendió en los libros y ejecutó en las escuelas europeas con los que iba descubriendo en nuestro medio”¹⁸.

Según lo descrito por su discípulo, JGH también enseñó la metodología de la investigación científica aplicada a la ciencia moderna de este período. Enseñó a los estudiantes a contar el número de glóbulos

15 Este trabajo, presentado en Washington, fue publicado posteriormente por JGH en la *Gaceta Médica de Caracas*, en 1893.

16 Hernández Briceño, *Nuestro tío José Gregorio*, 274.

17 Es bien sabido hoy en día que cuando un ser humano se encuentra viviendo a grandes alturas, la presión parcial de oxígeno es mucho menor que cuando vive a nivel del mar. Esta disminución de la presión parcial de oxígeno estimula una hormona (eritropoyetina) para que se produzcan más glóbulos rojos. También la desnutrición y ciertas avitaminosis pueden producir disminución de los glóbulos rojos.

18 Hernández Briceño, *Nuestro Tío José Gregorio*, 276.

rojos, glóbulos blancos y plaquetas que había en una lámina microscópica cuadrículada. Los estudiantes de medicina entraron entonces en una nueva era, la de la medicina científica, la era de la ciencia: la modernidad había llegado a Venezuela, no sólo a la universidad, sino a la medicina. Nuestro país presentaba con JGH trabajos científicos internacionales. JGH puso a Venezuela en el radar de la ciencia universal.

En 1906, sabiendo la importancia de la Bacteriología para la enseñanza de la medicina, publica su libro *Elementos de Bacteriología*¹⁹. Este libro fue la contribución del profesor JGH a sus estudiantes para que aprendieran tan trascendental materia, además de querer dejar este legado, pues estaba próximo a partir hacia el seminario de la Cartuja de Farneta de Lucca, para ingresar en la orden de San Bruno.

4.2. Cátedra de Histología

Es importante señalar que con la llegada del Dr. Hernández los estudiantes de medicina adquirieron conocimientos de técnica citotecnológica al ser incluida en el programa de Histología, cuyo primer tema versaba sobre técnica general, donde se exponían los reactivos, métodos histológicos y conservación de preparaciones.

En su laboratorio, que además era de Histología, Bacteriología y Anatomía Patológica, se enseñó la técnica histológica por primera vez en Venezuela para la preparación, observación y diagnóstico de tejidos, células, bacterias y parásitos. Se considera que, a partir de esta fecha, comenzó la etapa científica de la medicina en Venezuela.

En la Universidad Central, el Dr. José Gregorio Hernández estableció su laboratorio con todo el arsenal que había traído: las estufas, aparatos de fisiología, mesas de vivisecciones, micrótomos y cuatro

19 Publicado en Caracas, en la tipografía Herrera Irigoyen, en 1906.

microscopios, una gran cantidad de reactivos, entre otros. La técnica histológica iniciada por él en forma sistemática dio pie a numerosas investigaciones anatomopatológicas hasta nuestros días²⁰.

Con la implementación del estudio histológico-patológico, la práctica de autopsias se hizo casi sistemática, sin contar las prácticas de anatomía de la Facultad de Medicina. La materia de Histología comprendía 79 temas y 231 prácticas. Los temas eran completos, versaban sobre técnica general (reactivos, métodos de histología y conservación de preparaciones), anatomía general, citología, histología de tejidos, etc. El objetivo era que sus alumnos de medicina se formaran todos como prácticos en las técnicas propias de la Histología, Bacteriología y Fisiología, es decir como histotecnólogos.

El 14 de septiembre de 1909 se crea la cátedra de Anatomía Patológica Práctica, anexa al laboratorio del Hospital Vargas, el cual dirigía JGH desde agosto de 1909, tras la muerte de Rangel. El Dr. Hernández desarrolló una intensa labor al frente de este laboratorio, dedicándose no solamente a exámenes de todo tipo y elaboración de láminas histológicas, sino también a la docencia, a entrenar personal en esta disciplina, por lo que contaba con una serie de preparadores²¹.

4.3. Fundador de la Medicina Experimental en Venezuela

Hasta la llegada de JGH a la UCV, luego de regresar de París, la enseñanza médica en el país era predominantemente teórica. Con la fundación de su laboratorio de medicina experimental por primera vez los estudiantes experimentaron y vieron resultados. Colorearon bacterias, vieron la evolución de los embriones, contaron glóbulos rojos, aprendieron a usar el microscopio y todos los implementos y reactivos modernos para la investigación.

20 Cf. Blandenier, “El venerable Dr. José Gregorio Hernández, técnico histólogo por excelencia, en el año jubilar de su beatificación. Inicio de la Anatomía Patológica y Medicina Experimental en Venezuela”.

21 Cf. Sanabria, *José Gregorio Hernández de Isnotú* (1864-1919), 87.

JGH investigó sobre las grandes epidemias que azotaban a nuestra nación, como el paludismo, la fiebre amarilla y la peste bubónica²². Realizó grandes experimentos, anotó y publicó sus resultados. Fue el creador de la cátedra de Parasitología y estimuló a sus discípulos a estudiar esta rama de la medicina, entre los cuales destacan José (Pepe) Izquierdo, Jesús Rafael Rísquez, Félix Lairet, Carlos J. Bello, Domingo Luciani, Aaron Benchetrit, que estudió la bilharziosis, y Rafael Rangel²³, que estudió los distintos tipos de tripanosomas.

La sociedad venezolana y la comunidad científica y académica del país, reconociendo la importancia de JGH como fundador de la medicina experimental en Venezuela, le proponen a la Asamblea Nacional Constituyente que recomiende a la Junta Revolucionaria de Gobierno que el Instituto de Medicina Experimental de la UCV lleve el nombre de JGH. En el año de 1947 el Instituto de Medicina Experimental de la UCV, por disposición del Consejo Universitario y del Congreso de la República, recibe el nombre de Instituto de Medicina Experimental Doctor José Gregorio Hernández. Está destinado fundamentalmente a la investigación, perfeccionamiento de la enseñanza, promoción y restitución de la salud, consignas que Hernández desde sus inicios en la medicina promulgó y ejemplificó. Este fue el mayor reconocimiento como fundador y padre de la medicina experimental en Venezuela²⁴.

22 JGH comprobó en Caracas la presencia del *basillus pestis* de Kitasato o Yersin, agente causal de la peste bubónica.

23 El sabio Rafael Rangel fue un alumno muy destacado del curso de JGH. En 1899 es nombrado preparador por el Dr. Hernández; duró en este cargo 4 años. Durante este tiempo Rangel aprendió las diferentes técnicas histológicas, bacteriológicas y parasitológicas que le enseñó su profesor. Luego de este periodo, Rangel trabaja en el Instituto Pasteur de Caracas. Luego pasó a dirigir el laboratorio del Hospital Vargas. Cf. M. Roche, *Rafael Rangel: Ciencia y política en la Venezuela de principios de siglo*, 2ª ed. (Caracas: Monte Ávila Editores, 1978), 35-53 y Vélez Boza, “José Gregorio Hernández, Maestro”, 431.

24 Cf. T. Carvallo, *José Gregorio Hernández, Su obra científica y social en Venezuela*, 2ª ed. (Caracas: Imprenta Nacional, 1953), 49-57. En 1950 el escultor venezolano Francisco Narváez realiza un busto de José Gregorio Hernández, que fue colocado en la entrada del nuevo Instituto de Medicina Experimental en la Ciudad Universitaria de Caracas.

4.4. Cómo era el profesor JGH

JGH era muy querido por sus pacientes debido a su bondad, humildad, sapiencia y humanidad. En lo que se refiere a sus estudiantes, el profesor Hernández era muy severo y serio, los estudiantes reconocían la preparación de su profesor y sabían que para aprobar la materia tenían que estudiar, porque era muy estricto a la hora de evaluar.

4.4.1. Testimonio de sus alumnos

El profesor José Izquierdo afirmó: “José Gregorio Hernández era él mismo el texto”²⁵.

El Dr. Bernardo Gómez:

Porque de esa vana apariencia surgía el profesor exigente, terrible y disciplinado con sus discípulos. Acostumbraba a machacar sobre el mismo tema hasta que lo supiéramos a fondo. Era conciso e ilustrado, estudioso como ninguno. Él mismo daba el ejemplo, pues a menudo lo encontrábamos repasando sus estudios de bachillerato para no olvidarlos (...) Admirábamos de veras y respetábamos al sabio profesor Hernández, por sus profundos conocimientos y por su gran cultura. Estaba al tanto de todo lo que se publicaba en el mundo. No había revista que le lleváramos o libro que él no conociera (...) Era sarcástico con quien no estudiaba y fingía de pronto no conocer al estudiante distraído: ¿Cómo se llama usted? ¿De dónde salió usted?²⁶

El Dr. Alberto J. Fernández escribió sobre JGH en el *Nuevo Diario* (01/07/1919) un artículo titulado “La última lección del maestro”. Aquí comenta: “Fui durante más de cuatro años su preparador, y en ese tiempo me convencí de que el Dr. Hernández era el hombre más severo, más justo y más bueno que he conocido”²⁷.

25 A. M. Pérez, *25 vidas bajo un signo* (Caracas: Ediciones Lerner, 1967), 31.

26 Pérez, *25 vidas bajo un signo*, 74.

27 Hernández Briceño, *Nuestro tío José Gregorio*, 1733.

El Dr. José María Ruiz Rodríguez comentó sobre sus clases: “El Dr. Hernández exponía primero el tema en la clase teórica y luego pasaban a ver las preparaciones; su método de enseñanza era muy objetivo e individual y durante las clases prácticas mostraba a cada estudiante, uno por uno, la preparación microscópica, señalándole lo que debían observar, esto hacía que cada quien viera la lámina y recibiese completa la información correspondiente”²⁸.

4.4.2. Características personales como docente

Como docente, se caracterizó por dar a comprender la importancia de su aula, demostrando tener un dominio de sus conocimientos y una gran autoridad fundamentada no sólo en el conocimiento, sino en sus sólidos principios éticos. Consideraba que para ser un buen médico y docente había que estar al tanto de los avances de la ciencia, por lo que en su biblioteca no faltaban los libros y revistas más actualizados de Francia, Alemania y otros.

Es considerado pionero de la verdadera docencia científica y pedagógica en Venezuela, basada en lecciones explicativas, con observación de los fenómenos vitales, la experimentación sistematizada, prácticas de vivisección y pruebas de laboratorio.

Como profesor ejerció las cátedras de Histología, Bacteriología, Fisiología Experimental y Parasitología. Escribió libros de texto y artículos científicos. Era un docente muy puntual y estricto, que no aceptaba bromas ni adulaciones. Iniciaba siempre sus clases a la hora exacta, no usaba vehículos y prefería trasladarse a pie. Se cuenta que, durante un torrencial aguacero, se presentó totalmente mojado, y así mismo dio la clase, pues no tuvo tiempo de mudar de ropa.

28 Vélez Boza, “José Gregorio Hernández, Maestro”, 505.

Se declaró siempre creacionista, adversario de la teoría evolucionista, cuyos postulados, por demostrativos que fueran, no aceptó nunca como válidos ni como verdades dogmáticas. Con arraigada vocación religiosa y adscrito fielmente a la tradición bíblica, descartó siempre como válidas las teorías evolucionistas que postulaban la transformación constante de las especies

Entre sus diversos aportes, introdujo el microscopio y enseñó su uso y manejo; cultivó y coloreó microbios e hizo conocer la teoría de Virchow. Fue también un destacado fisiólogo y biólogo, pues conocía a profundidad las ciencias básicas. La metodología científica sobre la cual edificó su labor fue la de la experimentación, comenzando por la comprobación de los hechos aprendidos en la teoría, y contrastando ulteriormente los resultados obtenidos por él con los resultados obtenidos en escuelas extranjeras.

Dictó treinta cursos universitarios en el periodo comprendido entre 1891-1919, con algunas interrupciones, como sus viajes al extranjero por motivos religiosos y el cierre de la UCV en 1912. Alternaba las materias, un año impartía Histología y Bacteriología, que luego pasó a llamarse Microbiología, además de dar Parasitología; al año siguiente impartía Fisiología Experimental. Las clases y los exámenes eran teórico-prácticos. Como profesor tuvo un total de 694 alumnos²⁹.

5. Fundación del Instituto Anatómico en la esquina San Lorenzo

Desde que asumió su cargo como profesor de Anatomía en 1896, Razetti comenzó una lucha durante 15 años para la construcción de un lugar adecuado para la disección de cadáveres. Muchas cartas fueron enviadas a los diferentes magistrados de la República en donde le expresaba su interés en esta empresa. La cátedra de Anatomía funcionaba

29 F. Vélez Boza, "La docencia medica del Dr. José Gregorio Hernández. Homenaje en el 130 aniversario de su nacimiento", *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina* 45, No. 69 (1996): 288-315.

en el edificio de la Universidad en la esquina de San Francisco, no era el lugar adecuado para la disección de cadáveres, porque la higiene y la conservación del material anatómico no eran cónsonos con las normas internacionales. El olor putrefacto de los cadáveres en descomposición molestaba a toda la comunidad que hacía vida en la Universidad, no eran pocas las quejas de los profesores de las áreas humanísticas por el foco de contaminación que significaba la cátedra de Anatomía.

El 19 de diciembre de 1910, el presidente de la República, general Juan Vicente Gómez, decreta la construcción del Instituto Anatómico. Fue inaugurado el 25 de junio de 1911. Con el Instituto Anatómico la enseñanza de la medicina en Venezuela entraba en una nueva etapa científica, es la primera vez que había un local exclusivo para la enseñanza de la Anatomía en el país.

Con el tiempo, las cátedras de Fisiología, Histología y muchas otras cátedras de Ciencias Básicas se mudaron al Instituto Anatómico, de manera que este lugar se fue perfilando como una escuela de medicina adyacente al Hospital Vargas. En la sede de San Francisco sólo quedó la parte administrativa de la Facultad de Medicina. El Dr. José Gregorio Hernández mudó su laboratorio clínico al Instituto Anatómico e impartía las clases de ciencias fisiológicas en este local³⁰.

6. Cierre de la UCV

En el año de 1912 Juan Vicente Gómez cerró la Universidad, de manera que el Instituto se convirtió en la sede de la escuela de medicina privada. Posterior a esto, y debido al cierre de la Universidad, el gobierno decidió instalar allí una escuela oficial de medicina. Durante ese tiempo fue llamada Escuela Médica de San Lorenzo, por encontrarse en la plaza del mismo nombre. El instituto fue demolido en 1960 para dar paso a la Escuela de Medicina José María Vargas.

30 Cf. D. Sánchez, *Luis Razetti y el movimiento de renovación médica (1891-1911)*, vol. XXVI, Colección Razetti (Caracas: Ateproca, 2022), 1-14.

El 1º de octubre de 1912 Juan Vicente Gómez decreta el cierre de la Universidad, ya que, según él, ésta se había vuelto en contra de su régimen. Hernández se mostró en desacuerdo con esta medida y lo manifestó de la siguiente manera: “Es una injusticia enorme, hasta una crueldad. A muchísimos jóvenes de familias de escasos recursos los inutilizan para la carrera y es difícil que puedan salir airosos de cualquier otro oficio, y muchas familias se han de ver al borde de la miseria debido a esa medida”³¹. Sin embargo, restablece su actividad docente en enero de 1916, tras la fundación de la Escuela de Medicina Oficial, que funcionó en el Instituto Anatómico.

El Dr. Hernández inicia en enero de 1916 su última etapa como docente en la Escuela de Medicina oficial, en la esquina de San Lorenzo. Durante este periodo se desempeñó como titular en las cátedras de Histología, Fisiología Experimental, Bacteriología y Parasitología, hasta su fallecimiento.

En 1904 se creó la Academia Nacional de Medicina. El 11 de junio se procedió a su instalación con los profesores de la Facultad de Medicina de la UCV. JGH ocupó el Sillón XXVIII. Muy apreciado por sus pacientes, su fama de médico se extendió por toda Caracas. Los más notables de la época se veían con él. Sin embargo, nunca abandonó su consulta con los más pobres.

Inició en Venezuela, y en la UCV, la revolución pasteuriana, implantó la cátedra de Fisiología Experimental con los métodos de Claude Bernard, fundamentando la Medicina Experimental, haciendo, en todo el sentido de la palabra, una escuela.

31 Hernández Briceño, *Nuestro tío José Gregorio*, 1051.

Es descrito como un hombre blanco, delgado, de 1,60 mts. de estatura, elegante y bien cuidado, que tocaba piano, armonio y violín. Se pintaba el cabello y el bigote con un tinte a base de quina, poseía una amplia cultura general y científica, hablaba y escribía latín, francés, inglés y estaba aprendiendo alemán.

7. Muerte y honras fúnebres

El 29 de junio de 1919, justo el día del aniversario de su graduación de médico, José Gregorio estaba en su consulta privada. Dicen que, al salir, fue a la botica de la cuadra para comprar las medicinas que necesitaba una vieja mujer. La historia señala que Hernández salió de la botica con premura y cuando iba a cruzar la calle fue arrollado.

La muerte de este gran maestro trajo un luto nacional, los negocios y cines cerraron espontáneamente, hubo una gran cantidad de anuncios de diferentes gremios rindiéndole homenaje. JGH fue velado en el paraninfo de la UCV en la esquina de San Francisco, las autoridades gubernamentales permitieron abrir la Universidad, cerrada desde 1912, para los actos fúnebres del sabio maestro. Los alumnos de JGH montaron guardia en capilla ardiente durante el tiempo que permaneció en el paraninfo.

No permitió el pueblo, que se había concentrado alrededor de la Universidad, que fuera llevado en carroza hasta el Cementerio General del Sur, al contrario, fue llevado en hombros hasta el lugar de su descanso final. A decir de muchos cronistas, las exequias fúnebres de Dr. Hernández fueron un acontecimiento jamás visto en Caracas, porque devino en una manifestación espontánea del pueblo, la Universidad y la Academia, rindiéndole honores a este gran venezolano.